



## La lengua integra: español para inmigrantes en un Centro de Educación de Adultos

**Clara de la Flor<sup>1</sup>**

Jefa de redacción de PYC

[clara@pyc-revista.com](mailto:clara@pyc-revista.com)

En los últimos años, el español se ha convertido en el idioma de moda. La oferta de cursos de español para extranjeros crece y con ella, el número de cursos de formación de profesores. Lejos de esta moda, el aprendizaje de español es una realidad con la que se enfrentan los inmigrantes que eligen España en busca de un futuro mejor. ¿Tiene porvenir el español para inmigrantes?

### LANGUAGE INTEGRATES. SPANISH FOR IMMIGRANTS AT A CENTRE FOR ADULT EDUCATION.

In the last few years, Spanish has come into fashion. The number of courses on offer for students of Spanish for foreigners is growing steadily and with it, the number of teacher training courses. Far from this fashion, the learning of Spanish is a reality that immigrants have to face when they choose Spain to look for a better life. Does Spanish for immigrants have any future?



*"La enseñanza ya es en sí una labor social, y si tiene estas connotaciones de enseñar español a gente que viene a vivir a tu país y que está pasando dificultades, que no tiene una vida sencilla porque no conoce el idioma, pues es muy bonito que siendo profesora de español les puedas enseñar tu lengua".* Denévola habla así de su primera experiencia como profesora de español a inmigrantes. Se le llena la boca al confesar que eligió el CEPA Agustina de Aragón para hacer las prácticas del máster que acaba de terminar porque le gustó la idea de prestar un servicio social a la vez que ejercía su profesión. Adriana, su compañera en este viaje, vino desde Colombia para hacer el "Máster para profesores de ELE" que lleva impartiendo el Instituto Cervantes desde 2002. Ella es profesora de indígenas en Colombia y ésa fue su motivación para hacer sus prácticas en el mismo centro que Denévola. *"Los indígenas tienen su lengua materna y el español como segunda lengua, entonces, trataba de buscar un contexto similar en algunas circunstancias, por necesidades educativas, por ejemplo".*

---

<sup>1</sup> Por cortesía de *Punto y Coma*. [www.pyc-revista.com](http://www.pyc-revista.com) audio revista de actualidad para niveles avanzados de español.

En las aulas de español para inmigrantes, siete profesores de eL2 imparten clase a alumnos procedentes de China, Marruecos, Senegal, Nigeria y alrededor de 30 nacionalidades distintas. Dos de esos profesores, Mayte Hernández y Félix Villalba, trabajan en el centro dando clases desde la creación del programa de español para inmigrantes, hace ya veinte años. Ellos han sido los guías de Adriana y Denébola, y de su mano se han adentrado en las realidades de cada uno de sus alumnos, han comprendido el valor de la lengua como motor principal de la integración y han aprendido lo difícil y necesario que es crear



Denébola en clase de A1

una conciencia de grupo enfrentándose a vidas tan duras como distintas son las culturas donde se criaron. De hecho, Adriana valora especialmente este último aspecto. *“Lo más importante para mí me lo enseñó mi tutor. Me insistía en que lo primero que había que lograr era crear grupo, y que cuando uno lograba crear grupo se daba muchísimo más fácil el resto de la práctica. Y, efectivamente trabajó mucho dos semanas en esa dirección; y creo que tiene toda la razón. De hecho, ahora, en mi segunda práctica que nada tiene que ver con esto, intenté aplicar eso. Tenía unos estudiantes que iban a estar solamente conmigo tres semanas y dediqué un tiempo a generar grupo, camaradería, que se sintieran acompañados, que perdieran un poco el temor a manifestarse, que colaboraran...”* Dene también trabajo con su tutora en este sentido. *“Son distintas nacionalidades y, entonces, son distintos ritmos de aprendizaje. Por eso, tienes que conseguir que los alumnos cooperen entre ellos; y que el que “pille” algo más rápido ayude a otro a seguir el ritmo”.*

Tanto Dene como Adriana poseen



Estudiantes de A2 realizando un trabajo en grupo

una conciencia social que es habitual encontrar en todas las personas que están relacionadas con el trabajo social, ese rasgo de su carácter uno puede verlo enseguida. Pero además de la sensibilidad social y el sentido común que se requiere para tratar con un colectivo tan complejo, ambas tienen una amplia formación académica en enseñanza de español como segunda lengua, un requisito paradójicamente prescindible para todo aquel que quiera dar clases de español a inmigrantes, hoy en día.

Si el único requisito para ser profesor de español para inmigrantes es ser nativo, cualquiera puede dar clases de español. Sin embargo, para resolver las dudas que se plantean en las aulas se requiere una especialización, sobre todo, en niveles altos. Quizás debamos plantearnos en qué medida la falta de profesionalización puede llegar a mermar las posibilidades del inmigrante, ya que llegados a ciertos niveles, los profesores carecerán de las herramientas necesarias para responder dudas más complejas. Y puede que esta situación desemboque en la desmotivación del alumno y en el abandono de las clases, disminuyéndose así su plena integración. A Adriana le preocupa especialmente este aspecto, ya que ha observado las dificultades que incluso los inmigrantes latinoamericanos con un nivel de estudios universitario encuentran a la hora de integrarse en el mercado laboral español. Ella percibe España como un país en el que la movilidad social es especialmente difícil. *"Generalmente el inmigrante viene y se asume sólo como trabajador, como si tuviera una única dimensión en la vida y como si desaparecieran sus otras dimensiones como ser humano. Entonces, creo que hay que trabajar en la clase. Es decir, que cuando uno vive en un país debería disfrutar de lo que ese país le ofrece; hay una movilidad social, uno no se va a quedar siempre en un mismo empleo. El inmigrante suele asumirse sólo como trabajador. Es como si se volviera miope para verse a sí mismo, como si no pudiera pensar en otra cosa".*



Despedida de Denébola, Adriana y Carolina tras el periodo de prácticas

Adentrarse en el aprendizaje de una segunda lengua es tan agotador como enriquecedor; no es fácil el camino ni para el alumno ni para el profesor. Los inmigrantes conocen el valor de la lengua, saben que comunicarse es esencial para encontrar un trabajo y que cuanto mayor sea su dominio del español mayores serán sus posibilidades dentro de nuestra sociedad. La palabra inmigrante diluye las historias y las necesidades de cada uno de ellos, pero hacer de la palabra inmigración un sinónimo de patera y analfabetismo irrita. Las horas que Denévola impartió clase en el CEPA le bastaron para ver claro que la mayoría de sus alumnos querían aprender a hablar y a escribir correctamente *"de la misma manera que un estudiante alemán iría a clases de español para sacarse un DELE. Ésa es mi experiencia. Yo creo que en el momento que se apuntan a la escuela es porque sí quieren aprender bien, con corrección. De hecho, te preguntan mucho."*

Conocer el idioma del entorno en el que uno vive es sinónimo de participar en la sociedad. Dominar la lengua es básico para no aislarse. Y si no, que se lo digan a cualquier desplazado que no se maneje con cierta fluidez oral en el país elegido. A todo aquel que haya vivido, trabajado o estudiado en un país cuya lengua materna sea distinta a la propia, sea cual sea la causa del desplazamiento, se sienta o no "inmigrante" con todas las connotaciones que hoy tiene la palabra, se le habrá pasado por la cabeza la grosería de decirle a alguno de sus interlocutores la manida frase del desplazado: *"Soy extranjero, no imbécil"*. La infinidad de momentos bochornos, y reconozcámoslo, a veces hasta graciosos, provocados por el desconocimiento de un idioma, conforma una parte inevitable dentro del aprendizaje de una segunda lengua. Las profesoras de español Denévola y Adriana conocieron durante sus prácticas a quienes tienen más vergüenza a la hora de expresarse, y a quienes necesitan, por tanto, una mayor motivación. Dene explica que uno de los caminos para resolver este tema es *"crear una complicidad profesor-alumno, y eso se puede hacer sin la lengua. Tú con la mirada y los gestos puedes decirles "si yo sé que no sois tontos"; hay que hacerles sentir que tú sabes que no son idiotas. Hay que decir: Aquí todo el mundo va a ser tonto porque no hablamos, pero nadie lo es realmente. Entonces, la clave está en llegar a esa complicidad y al juego con la clase. Eso es fundamental, eso es lo que crea la confianza en el alumno para hablar y para que no hable solamente si lo va a hacer correctamente, que le pasa mucho al alumno chino que no abre la boca hasta que no sabe decir la frase correctamente"*.

El profesor de español tiene que crear un clima donde el miedo al fracaso se quede fuera del aula. Una de las formas de conseguirlo está en la manera de secuenciar los contenidos, algo que Adriana comenzó a practicar en el CEPA Agustina de Aragón. *"Es muy importante incluir siempre una apertura de actividades afectiva, es decir, crear un clima afectivo. Luego, pasar ya a la presentación de aspectos formales, fijar la forma... Por último, cerrar igual, con un ambiente de producción y de seguridad. Es decir, que cuando te vas de la clase te vas contento porque te llevas algo. Esto también es una cosa que me enseñó mi tutor. Creo que ésta es*

*una de las cosas que más me costó porque él me decía: "La clase está bien, pero la gente no se va contenta. La gente tiene que irse pensando que ha hecho un sacrificio, ha ido al lugar, etcétera. Pero me voy contento porque hoy me llevo algo, y me voy como con un ambiente un poco hasta festivo, ¿no?" Eso lo creas con la secuenciación de las actividades, es decir, en ver cómo metes un poco de afectividad tanto al inicio como al cierre sin perder de vista el objetivo".*

Con demasiada frecuencia, uno se olvida del individuo y percibe a este colectivo como una masa informe; nos olvidamos, sobre todo, de que poseen más cosas que les diferencian que cosas en común. A la profesora colombiana le sorprendió el contacto con el individuo y describía de forma entrañable el interés de sus alumnos por la cultura española. *"Les encanta hablar sobre los españoles, les encanta hablar de la comida, de lo cercanos y afectivos que somos. Por ejemplo, yo tuve estudiantes que decían: "Pero se dan muchos besos". Eso les parecía horrible. "Eso se hace en la casa, en la intimidad de la casa". Este chico era nigeriano. Les encanta, por supuesto, estar en España y les encanta todo lo que tenga que ver con España. Por ejemplo, algo que yo me imaginaba que iba a ser muy difícil, es que estábamos en época de elecciones y nada, ellos se llevaban el periódico que dan en el metro y lo miraban, porque lo que entendían era muy poco, pero ése podía ser un tema de debate si querían: Rajoy o Zapatero. Finalmente se convirtió en un tema de debate".*

Los programas de español para extranjeros contienen temas comunes independientemente de que vayan dirigidos a inmigrantes. Debido a la escasez de recursos, y a la precariedad de los materiales, la responsabilidad de cómo abordar los temas y la decisión de añadir o eludir alguno recae directamente sobre el profesorado. Para Denévola lo ideal sería no seguir un manual sino *"adaptarse a las necesidades del alumno y, en la medida de lo posible, se intenta hacer así. También es el alumno el que te demanda lo que necesita. Recuerdo que estaba en la unidad de "Ubicación" y había que enseñarles "dónde vives". El ejercicio consistía en escribir una dirección postal, salió el tema de correos y querían saber cómo se iba a correos. Al día siguiente me llevé toda la información de correos y rellenaron un impreso para poder enviar correo certificado. Se supone que se trata de eso, de que la lengua no es "hablar por hablar" sino de que la lengua es algo útil, una*



Trabajo en el grupo de Alfabetización

*herramienta de comunicación'*. Adriana, como su compañera, es partidaria de que el profesor adapte los contenidos al grupo. En sus comentarios, late la idea de la necesidad de que el profesor de español para inmigrantes mantenga una actitud crítica con su entorno y con el de sus alumnos. Adriana confiesa que adaptó mucho sus actividades *"porque algunas me parecían hasta ofensivas. Si vas a trabajar con el futuro y vas a tener que hablar del futuro planeando tus vacaciones a no sé dónde, entonces salen frases como "Voy a llevar la cámara de fotos..." y no daba. Entonces, los temas salían en gran medida de ellos. Por eso, yo trataba de conversar en las clases anteriores para saber dónde dirigirme: dónde han viajado, qué han hecho, dónde les gustaría viajar, qué han escuchado que les suene familiar..."*

Para un profesor de eL2, las clases van a menudo acompañadas de reflexiones sobre la lengua que imparte, los alumnos son siempre una fuente de inspiración para la investigación, y en el caso de la enseñanza a inmigrantes, se abre un nuevo campo de estudio que toca a quien experimenta con él, especialmente si está formado en enseñanza de segundas lenguas, como es el caso de Adriana. A Denévola le gustaría seguir en la enseñanza de español a inmigrantes, pero es pesimista sobre su futuro porque ve demasiadas trabas en el sistema funcional. Además, la experiencia de otro de sus compañeros en una ONG no acaba de convencerla de que vaya a estar a gusto en cualquier centro con programa de español. *"En el lugar donde estuvo nuestro compañero era todo mucho más precario. No estaba tan organizado, trabajaba con gente que venía de trabajo social y este tipo de carreras. No son profesionales de la enseñanza. Ofrecen un servicio de español para extranjeros y lo pueden hacer más o menos bien, pero creo yo que una formación es útil"*.

A Adriana se le iluminan los ojos al hablar de la experiencia en el CEPA Agustina de Aragón. *"Para mí lo más importante fue descubrir quiénes eran ellos. Porque claro, al principio ves un colectivo al que denominas "inmigrantes" sin trabajo.... Pero luego empecé a descubrir que unos aspiraban a ir a la universidad, otros ya habían pasado por la universidad, otros eran músicos reconocidos por sus compañeros, por ejemplo, había otros que eran dueños de alguna tienda... Entonces, lo más bonito para mí fue descubrir quiénes eran ellos y*



Trabajo en el aula de informática

*por qué diferentes razones estaban aquí. Eso fue para mí lo más reconfortante: poderme relacionar con ellos en términos humanos".*

¿Es el contexto el que define la forma de enseñar una segunda lengua o es únicamente un matiz? ¿No buscan los alumnos convencionales de español un profesional de la enseñanza de eL2? Si el primer objetivo de un inmigrante es aprender la lengua meta para desarrollarse a nivel social y encontrar un trabajo, ¿en qué se diferencia este objetivo del de un estudiante Erasmus en la Unión Europea? Y si se trata del dominio de la lengua y la lengua es algo tan complejo, ¿por qué para los inmigrantes nos conformamos con profesionales que nada tienen que ver con la enseñanza de segundas lenguas? ¿Por qué no invertir el camino y guiar a los profesionales de la lengua hacia el terreno donde son necesarios? El debate está servido y debemos plantear si el intrusismo profesional en este campo puede llegar a ser una forma de discriminación en sí misma, para el inmigrante que aprende una segunda lengua.

---

### **Bibliografía**

Bernhardt, E.B. y Kamil, M.L. (1995): "Interpreting relationships between L1 and L2 reading: Consolidation the linguistic threshold and linguistic interdependence hypotheses", *Applied Linguistics*, 16, 81, 15-34.